Día 18

SALMO 77

«Cuando estoy angustiado, recurro al Señor…»
(Sal. 77:2).

En muchas ocasiones me he encontrado ansioso por una avalancha de temores que llegan a mi vida. Todo inicia con un solo pensamiento que me lleva a otro y eso corre de forma vertiginosa hasta convertirse en un caos mental. Hace unas semanas enfrenté una crisis de salud y llegó a mí el temor a la muerte, a la orfandad de mis hijos y a todas las dificultades familiares que eso conllevaría. Todos estos escenarios me angustiaban profundamente.

Asaf, el escritor de este salmo, nos abre las puertas de su alma en sus escritos, nos muestra cómo un creyente maduro también enfrenta temores. No importa cuántos años tengas en la vida cristiana. No importa cuánta teología conozcas. Llegará el momento

de la adversidad y la angustia nacerá en tu corazón. Sin embargo, el Salmo 77 nos muestra esta gran verdad: *la angustia es una realidad a pesar de nuestra teología, pero nuestra teología nos rescata de la realidad de la angustia.*

En este salmo, vemos una progresión en la condición del salmista. Primero, nos expresa su angustia profunda (vv. 1-6). Él conoce las obras de Dios. En el pasado, ha orado, meditado y cantado la verdad de Dios, pero nada de esto quitaba su tortuosa angustia. Durante las noches, su fe era sofocada hasta sus últimos respiros. Después, llega a las preguntas que inician su despertar (vv. 7-9). Comienza a hacer preguntas sobre el carácter del Dios inmutable y esto lo lleva a una ventana donde resplandece la belleza del Creador. Las preguntas se detienen en el versículo 10, ya que si avanzan, Asaf solo caerá en un abismo de incredulidad. En la última sección del salmo, vemos cómo su teología lo rescata de la realidad de la angustia (vv. 11-20).

En los primeros 6 versículos, hay 18 referencias a Asaf («me», «mi», «yo») y solo 6 referencias a Dios. A partir del versículo 11, encontramos 21 referencias a Dios y solo 1 referencia a sí mismo. ¿Cuál fue la clave? *Asaf dejó de verse a sí mismo en su angustia y se enfocó en el carácter de Dios (su teología).* Tomó la decisión de actuar. Eligió dejar de ser víctima de sus sentimientos. La mente y la voluntad entran en escena. El corazón le entrega el control a la mente. Cuando Asaf toma esta decisión, deja de centrarse en sí mismo y en sus circunstancias para enfocarse en su Dios Todopoderoso.

Te comparto tres aplicaciones prácticas de este salmo:

En medio de tu angustia, no alimentes tu ansiedad. Detén tu mente y deja de cultivar los temores que causan tus circunstancias.

En medio de tu angustia, enfócate en Dios. No centres tus oraciones en tus peticiones, heridas, necesidades y sentimientos. Pregúntate quién es Dios y deja que tu teología te rescate de tu angustia.

En medio de tu angustia, profundiza en tu fe. Las pruebas son parte del proceso en el que Dios desarrolla tu fortaleza espiritual. La esperanza no es que tu angustia se vaya, sino que tu fe en Dios crezca.